

En unos días, nos reuniremos nuevamente alrededor de la mesa para celebrar el Séder de Pesaj. Este momento nos invita a reflexionar sobre uno de los mensajes más profundos de nuestra tradición: el paso de la esclavitud a la libertad. Este tema no solo es central en Pesaj, sino que resuena constantemente en la liturgia judía, como recordamos en el Kidush de Shabat con las palabras "zéjer li'tziat Mitzráyim" ("en recuerdo de la salida de Egipto"). La libertad no es solo un valor histórico; es un principio esencial y eterno del judaísmo.



La Hagadá nos invita a reflexionar acerca de cuatro hijos con distintas características: el sabio, el malvado, el inocente y el que no sabe preguntar. Este año, quiero proponer una reflexión especial: agregar un quinto hijo/a a la Hagadá de Pesaj. Décadas atrás, el Rebe de Lubavitch sugirió que este quinto hijo/a representara a aquellos que, por desconexión o indiferencia, no participan en el Séder. Sin embargo, este Pesaj, propongo que el quinto hijo/a sea aquel/aquella que no puede sentarse con nosotros porque le han arrebatado su libertad: los secuestrados en Gaza. Ellos son nuestros hermanos y hermanas que han perdido su independencia y su capacidad de elegir.

En nuestra tradición, el pido shevuyim (la redención de cautivos) es uno de los valores más elevados. La libertad es esencial para la existencia humana; cuando se le niega a una persona su libertad, se le niega también parte de su humanidad. Por eso, este Pesaj, mientras nos sentamos alrededor de nuestras mesas, propongo que dejemos un asiento vacío para este quinto hijo/a. Ese lugar vacío será un recordatorio de quienes no pueden estar con nosotros y una expresión de nuestro compromiso colectivo por su liberación.

No los abandonemos. Sigamos luchando juntos, cada uno desde sus posibilidades, para que ellos también puedan tener su propio Pesaj y recuperar su libertad. Mientras ellos permanezcan cautivos, nuestra celebración no estará completa.

Rezamos con todo nuestro corazón para que todos los secuestrados regresen sanos y salvos a sus hogares y puedan vivir una vida plena y libre.

Jag Pesaj Sameaj,

Rabino Mauricio Balter
Director Ejecutivo de Masorti Olami y MERCAZ Olami